

# Unidos o Dominados.

Mujerés y varones frente al sistema patriarcal,

BONAPARTE, Héctor

Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1997

GABRIELA DALLA CORTE

CEIM-UNR

U. Barcelona

La masculinidad como problema se ha incorporado a la agenda académica y política en los últimos tiempos como consecuencia de las profundas transformaciones que ha sufrido la condición social de las mujeres, al menos en lo que las disciplinas denominan 'occidente', es decir, las áreas geográficas influenciadas directamente por Europa y Estados Unidos. Esas transformaciones se han acompañado de una permanente reflexión sobre el género y sobre las relaciones entre varones y mujeres no sólo en ámbitos especializados en estas problemáticas sino en el conjunto del entramado social.

Para Anthony Giddens (1997) se trata de la transformación de la intimidad, así como de un nuevo modelo de relación afectiva en el que interactúan el amor, el compromiso y el sexo. En este contexto, no es casual el renovado, o nuevo, interés por los varones y por el significado de 'ser varón'. Tampoco es una contingencia que una buena proporción de varones investigadores esté reflexionando acerca de los estudios de mujeres y género, concluyendo que estos últimos han contribuido a modificar sustancialmente los paradigmas científicos.

Lo interesante es que la mirada no reproduce el androcentrismo tantas veces denunciado por las feministas durante los últimos treinta años. En este sentido, los estudios sobre masculinidad, identidad masculina o acerca de los varones redescubre ese universo de análisis a partir de las propias experiencias de los estudios de género y de lo que una parte del feminismo llamó la 'recuperación de la voz de las mujeres', tanta veces relegada u oscurecida por el sistema patriarcal.

Héctor Bonaparte ha presentado a sus lectores un libro que es fruto de muchos años de trabajo como miembro del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario. En el título plantea la disyuntiva que subyace a las relaciones entre varones y mujeres, la de estar unidos o dominados. Y sugiere la propuesta central de su trabajo. Los varones también han sido dominados por el sistema patriarcal. A ellos también se les ha impuesto una cultura jerárquica y discriminatoria que sufren junto a las mujeres.

El libro consta de cuatro partes. En la primera contextualiza la emergencia de este campo de saber y expresa los objetivos de su investigación. Se trata de una interesante experiencia de trabajo con varones y mujeres de tres generaciones, ya que la finalidad de la implementación de la técnica de la historia oral o de las historias de vida es percibir los cambios en los roles y su incidencia en la construcción de las relaciones sociales.

En la segunda parte el autor se inserta en un debate que, a mi entender, debería ser el de todos y todas las que estamos interesa-

dos/as en estos problemas. Por un lado, afirma que "en tanto grupo subordinado que se resiste, las mujeres llaman la atención sobre sus problemas, que lo son también de los varones". Por el otro, considera que el patriarcado ha permanecido incólume frente al proceso histórico (pág. 48), una opción analítica que lo acerca más a Heidi Hartmann (1979) que a Humphries (1994). Una de las conclusiones más interesantes es la crítica que hace a la idea de que las mujeres están avanzando y participando en nuevos campos, o de que han irrumpido masivamente en el mundo público (pág.202).

La tercera parte considera la familia en el marco de los cambios de este siglo, las relaciones entre varones y mujeres, y el vínculo con los hijos. El último apar-

tado trata de la condición masculina; de los modelos hegemónicos sobre la conducta del varón en relación a las mujeres; del significado del concepto de sexo 'débil' o 'fuerte'.

Clasifica a los varones ente los *resistentes*, los *prescindentes*, los *sacrificados quejosos* y los *sensibles*, es decir, los conscientes de la discriminación sexual y la jerarquía injusta. Héctor Bonaparte puede ser incluido, indudablemente, entre estos últimos. La pregunta que nos plantea la obra es hasta qué punto los varones han sido sometidos también por el género. Creo que se trata de un desafío que debe ser motivo de debate ya que hablamos de la incorporación de las propuestas sobre una nueva masculinidad entre los estudios de las mujeres y del género.

#### BIBLIOGRAFÍA

- GIDDENS, Anthony (1992) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Editorial Cátedra, Madrid
- BONAPARTE, Héctor (1997) *Unidos o dominados. Mujeres y varones frente al sistema patriarcal*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario
- HUMPHRIES, Jane (1994) "La legislación protectora, el Estado capitalista y los hombres de la clase obrera: el caso de la ley de regulación de minas de 1842", en BORDERÍAS, Cristina (coord.) *Las mujeres y el trabajo*, ICARIA/FUHEM, Barcelona
- HARTMANN, H. (1979) "The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Union", en *Capital and Class*, 8

# Unidos o Dominados.

Mujeres y varones frente al sistema patriarcal.

**BONAPARTE, Héctor**

Homo Sapiens Ediciones. Rosario, 1997.

**MARÍA DEL CARMEN MARINI**

CEIM - UNR

**E**l hecho de estar hoy aquí para hablarles de este libro es algo que debo agradecer doblemente. En primer lugar porque participar de la presentación es algo que siento como asumir un madrinazgo, el madrinazgo de un bebé-libro, y por tanto un compromiso de cuidado compartido del recién nacido. Creo que la designación de madrina implica una confianza que me hace responsable de lo nuevo que adviene: sea niño u obra. Esa confianza es lo primero a agradecer públicamente a Héctor.

Lo segundo es que este libro viene a traernos verdades tan necesarias como impostergables, que hacen de "Unidos o dominados" se constituya como punta de lanza de nuevas formulaciones en relación al tema del vínculo entre mujeres y varones. Fruto de una rigurosa investigación efectuada entre 1993 y 1995, creo que logra hacer por primera vez desde una mirada masculina, una crítica justa, minuciosa y coherente de la sociedad patriarcal. De nuestra sociedad patriarcal, ya que los materiales en que se basa el estudio fueron recogidos en nuestro medio, a través de entrevistas a hombres y mujeres de distintas edades.

Así, esto sitúa la obra, entre las imprescindibles para quienes deseen encarar con criterio el cuestionamiento del orden androcéntrico y emprender la construcción de relaciones más igualitarias y fraternas.

Como antecedentes de esta producción pude recordar la de otros varones reflexivos que en medio del desconcierto de los cambios sociales intentan no repetir la historia de dominación sino desplegar toda su lucidez y generosidad para cambiarla.

Estos hombres siguen, por ejemplo, el rumbo de Robert Owen. Porque hubo un Robert Owen y fue originalísimo. Su contrato matrimonial, del 12 de abril de 1832 dice:

"En esta tarde, entro en compromiso con Mary Jane Robinson, joven persona cuyas opiniones y cuyas maneras de pensar y sentir coinciden más íntimamente con las mías, que las de cualquier otro individuo de mi conocimiento. Esta ceremonia no implica la necesidad de repetición de fórmulas que consideramos ofensivas en tanto que ellas vilipendian los principios de libertad e igualdad humanos. De los derechos injustos que por virtud de esta ceremonia, una ley inicua me otorga sobre la persona y propiedades de otra criatura, no puedo legalmente, pero sí moralmente despojarme."

También hubo, según nos cuenta Josep Vicent Marqués, otros va-

rones así de lúcidos y generosos. Por ejemplo, del propio San José, nos dice:

"... parece haber sido un tipo majo, legal, capaz de dejar que su compañera tuviera extraños tratos con la divinidad y que su hijo se dedicase a la agitación religioso-social en lugar de ampliar la carpintería paterna.

(Sin embargo) qué poco entusiasmo ha tenido la Iglesia en pregonar sus liberales cualidades y qué poco se identifican con él los varones.

Ha habido y hay varones anónimos cuyo comportamiento se aparta del confuso modelo de prepotencia e incapacidad para los sentimientos, las tareas domésticas o las cosas pequeñas... El problema reside en su vocación de anonimato. De silencio."

Hoy, el libro que comentamos trae la posibilidad de escuchar una de esas infrecuentes voces, animosas en el cuestionamiento de estereotipos.

Estereotipos que nos encasillan a varones y mujeres aunque a veces tengan un costado humorístico como el de Maruja Torres cuando relata: "El último hombre que quiso arreglarme la vida, tenía esposa, dos hijos, un empleo perpetuo, un traje príncipe de Gales y una personalidad esquizoide en comparación con la cual Calígula era la yegua de Ramón Mendoza. Pertenecía a ese tipo de personas que no distinguen entre la pasión y un reloj cu-cú, lo cual tiene una funesta consecuencia: en vez de hacerte el amor, te dan cuerda y esperan a que suenes."

Estereotipos como el de Groucho Marx cuando asevera: "Conozco centenares de maridos que serían felices de volver al hogar si no hubiera una esposa esperándoles."

Estereotipos que encuadran un único modo recomendable de constitución de la pareja debiendo tratarse de una relación hete-

rosexual, con alguien de una edad afín, de la misma raza y religión y perteneciente al mismo medio. Y en la que el varón sea algo mayor, más alto, más inteligente y más rico. Y en la que, de la mujer, se espera sólo que sea bella y honesta.

Es ésta una obra que cuestiona esa suerte de colonización de un género sobre otro, y que denuncia los micromachismos a veces sutiles que impregnan los vínculos.

Que propone considerar que no se nace varón o mujer, sino que se adviene a serlo (tal planteaba Simone de Beauvoir), esto es, se construye como tal en un proceso que toma la forma de la sociedad en que se despliega.

Una obra que asume que recrear los vínculos entre hombres y mujeres es una acción categóricamente más revolucionaria de cuantas se producen en la actualidad."

Que acepta que el desafío más importante pasa por transformar las relaciones instauradas en base al ejercicio del poder, en otras que jerarquicen otras posibilidades de intercambio, como la solidaria interdependencia (Cecilia Groisman), la auténtica comunidad de libertades (Arnaldo Gomenzoro), las relaciones no competitivas ni jerárquicas (Rosemary Redford Ruether).

Abordar este libro requerirá algunas condiciones, (tal como describe Luis Bonino), "Estar dispuesto a asumir el riesgo de la reflexión sobre la propia subjetividad, no estar masivamente identificado con el modelo de prepotencia e inefectividad que la sociedad machista propone, animarse a cuestionar los presupuestos de esta cultura con sus efectos devastadores para ambos géneros".

El libro se desarrolla en torno a cuatro ejes.

En el primero plantea como la mirada tradicional sobre varones y mujeres se sustenta en lo que

el autor define como una "artimaña ideológica" que esconde bajo el nombre de natural, lo que en verdad es una construcción cultural elaborada con fines de dominación.

Esta construcción estaría destinada a mantener el orden social, en donde cada quien mantuviera su lugar sin cuestionamientos ni protestas.

Del estudio se desprenderá que los cambios que se están presentando en las maneras de concebir la sexualidad, la pareja y la familia, están produciendo una verdadera revolución en la manera de vivirlas (Que llama revolución copernicana por su trascendencia) pero que dichos cambios coexisten con los modos más tradicionales, creando situaciones sociales de gran complejidad.

El segundo eje transita los carriles de los cambios operados en la familia. Y corrobora los cambios en la situación de opresión de la mujer, que se extiende en todas las áreas, pero que sobre todo se constata en la puesta en cuestión de dicha opresión. Al dejar de considerarse esa opresión como dato natural, como aquello que existe "porque así ha sido siempre" se muestra la vulnerabilidad de este falocentrismo, coloso de pies de barro, como describe el autor.

Coloso que todavía gime en situaciones como las del Colegio Monserrat.

"Cada época y cada sociedad indican minuciosamente cómo ser varón y cómo ser mujer. El sexo biológico queda así reducido casi a un pretexto para normas arbitrarias que indican una cosa o lo contrario, según el momento o el grupo social. Esta construcción se llama género y gobierna el sexo a su antojo. Es la responsable del sexo. Está hecha por seres humanos, cambia y puede ser modificada. En muchos aspectos implica discrimi-

minaciones e inequidades que no se pueden justificar".

La justificación de estas discriminaciones e inequidades tienen por causa un sistema de dominación que nos atraviesa, del que formamos parte, que nos constituye en tanto lo hemos internalizado y que el autor compara por su fuerza e invisibilidad a la "estructura de la roca". Desde el punto de vista de la subjetividad ese sistema de dominación podría entenderse en función de dos razones: una, la dolorosa tarea de elaboración del duelo que requeriría superarlo y abrirnos a otros modos de funcionamiento, y otra, el hecho que aunque racionalmente podamos entender la sensatez de los cambios y su necesidad, hay algo que pasa por lo que algunos psicoanalistas describen como el atraso del inconsciente en procesar cuestiones que se incorporaron previas a todo juicio crítico.

"Durante siglos, una asignación de lugares, de tareas y de consideración social que califican discriminadamente a las personas según el sexo, a pesar de ser establecidas por unos seres humanos respecto de otros, han sido presentadas como naturales; como fijadas por la naturaleza. Así han sido tomadas, así han sido asimiladas y respetadas por innumerables generaciones que hicieron suya esa visión, la practicaron y la reprodujeron como la verdadera forma (como la única forma posible) de percibir la realidad y de comportarse en sociedad.

(Esta forma) impregnó todo el quehacer humano el arte, el saber científico, la filosofía, la economía, la religión, la política, el trabajo, el parentesco, la familia, el matrimonio, la filiación, la ley, las costumbres, el folclore, la literatura, la estructura mental y la conducta de las personas."

Así el orden patriarcal, con una jerarquía de sexos injusta e irra-

cional favoreció semejante malentendido histórico.

El tercero de los ejes aborda la contradicción flagrante de voces que no se alzan contra la pobreza, la guerra, la corrupción generalizada, los genocidios pero que se crispan para señalar con alarma las transformaciones en la constitución de la familia, con un discurso conservador y tradicional, acusatorio de los cambios de roles correspondientes a varones y mujeres.

Ese orden familiar que se intenta preservar y el hecho de que se adjudique a la naturaleza la distribución de dichos roles, viene a sacralizar relaciones jerárquicas, viene a justificar el autoritarismo de unos y el sometimiento de otras, viene, en suma a configurar un patriarcado androcéntrico, que atenta contra las relaciones verdaderamente democráticas.

Y sucede, como bien se describe que los varones están involucrados en la lucha de las mujeres por lograr esas relaciones verdaderamente democráticas en un doble sentido: porque las transformaciones en marcha obligan a una reubicación a ambos sexos, y porque descubren que los varones también están compelidos por obligaciones y trabados por prohibiciones arbitrarias e irracionales.

Familia significa realidades muy diversas. Junto a las formas tradicionales, otras en las que cambia la composición, las funciones y los roles. Hogares monoparentales, niños que trabajan y mantienen a sus familias, abuelos a cargo de los nietos. Todas estas nuevas maneras de conformarse la familia influyen en la constitución de las identidades de varones y mujeres.

Puede plantearse que el "enemigo" no lo son los hombres para las mujeres, ni las mujeres para los hombres sino "la espesa red de ataduras que comandan y controlan a

las personas sin hacerse notar". Lo esperable sería que juntos, varones y mujeres pudieran luchar contra ese estado de cosas.

"...Las cadenas perfumadas que sujetan a las mujeres se corresponden con las cadenas doradas que seducen a los varones con privilegios y con migajas de poder, para que aporten mejor a los beneficios de los verdaderos privilegiados. Con el poder genérico que muchos varones ejercitan sobre mujeres de su entorno..., el sistema de dominación supragenérico mata dos pájaros de un solo tiro. Por un lado los mantiene ocupados asignándoles una cantidad de subordinadas, lo cual alimenta su ego viril y los distrae del poder general que pesa sobre ellos. Por el otro coloca en su sitio a la mitad femenina del grupo social sin necesidad de recurrir a otros mecanismos de disciplina, control o represión. Recurriendo a términos fuertes y dramáticos, es como si se dispusiera de un ejército de ocupación invisible, con un sistema en que una mitad de la gente controla a la otra mitad, diluyendo la conciencia de que ambas mitades son monitoreadas para que no se salgan de los carriles..."

El cuarto de los ejes desarrolla la "trampa" que implica para el varón el estereotipo que lo obliga a cumplir determinadas expectativas.

Estas pasan por exigencias de fortaleza a toda prueba, aunque se esté cansado.

De éxito económico, aunque el rol de proveedor agobie.

De ocupar el lugar de conquistador para quien la mujer es un objetivo a vencer o una presa de caza, para lo que suele valerse de excusas hechas a la medida, como el suponer una disponibilidad en ellas que llevó a acuñar la conocida sentencia: "Si una dama dice no, quiere decir tal vez; si dice tal vez, quiere decir si; si dice sí,

no es una dama." Este gran nudo permite la perseverancia de un error, confundiendo erotismo y afán de dominio. Trágico error pues el poder es totalmente opuesto al placer. El placer requiere confianza, las relaciones impregnadas de poder niegan esa confianza y atentan contra el placer.

También la supuesta protección ejercida por los varones es iluminada desde esta perspectiva como sospechosa en tanto coarta las posibilidades de quien es "protegida". Recordemos que quien protege, controla y quien controla, despoja.

El mismo efecto produciría en última instancia la asunción por los varones del rol de proveedor pues masculinidad, poder y dinero implican prerrogativas de inspección y sujeción a la que quedan sometidos quienes dependen económicamente: mujeres y niños.

Por último, la misión de vigilar a las mujeres para la cual los varones se sienten socialmente "facultados" implica una paradoja. "El varón, que acata el ojo y la voz del amo, se convierte en vehículo de tal acatamiento respecto de las mujeres. El cree que manda, pero en verdad se sitúa en una "cadena de mandos", que no llega a ver y practica una "obediencia debida" de la

cual no es conciente, que lo lleva a cometer actos arbitrarios e injustos en perjuicio de las mujeres".

Esta asignación de espacios y roles empieza a ser objetada en todos los territorios de la existencia: el trabajo, el matrimonio, la sexualidad. Tal como ha estado constituida, en base a relaciones de dominación-subordinación la familia no capacita para vivir en plenitud y dignidad.

El patriarcado es el sistema más antiguo de dominación y explotación. Mujeres y varones advierten la necesidad de cuestionar desigualdades empobrecedoras e injustas.

"Lo que interesa destacar es que el ser varón significa ventajas pero también costos, porque en definitiva en la condición del varón existe una dependencia respecto del mismo sistema que establece la condición de la mujer. Los miembros del llamado sexo fuerte también están atados, sujetos, subordinados, aunque se les conceden algunas canongías a cambio de que trabajen como gendarmes del orden social..."

Cabe aquí la pregunta acerca de cómo puede disfrutar del placer el varón asignado a vigilar la conducta de la mujer? Vale como ilustrativa de esta desconfianza la

referencia a aquella canción que dice : "Estamos prisioneros carcelero, yo de estos torpes barrotes; tu del miedo.." Esta canción ha sido retrabajada por Arnaldo Gomenzoro, psicólogo uruguayo fundador del Movimiento de Liberación Masculina, que se propone liberar a los varones de su rol de opresores y que tiene respecto a las relaciones intergeneracionales una frase que es una consigna: "Perder una sirvienta para ganar una compañera."

En esta misma perspectiva y respecto a las posibilidades de los varones sensibles a esta problemática se plantea que no hay otro camino que afrontar los riesgos de ser vistos, tal como lo son las mujeres inconformistas, como contestatarios respecto del orden vigente. Esto acarreará todos los sinsabores que ocupar tal lugar implica. Tal vez ésta sea una tarea de verdaderos hombres, redefinir la condición del varón, en consonancia con una redefinición de la condición de la mujer. Desarticular la ideología patriarcal, construyendo un basamento democrático, equitativo, anti discriminatorio y anti autoritario, para volver a construir los espacios, papeles y funciones de nuevos varones y nuevas mujeres.

## "8 de Marzo: La Historia de nuestra Historia".

**A** casi diez años de haber constituido el CEIM, decidimos hacer pública nuestra labor, salir a la calle, romper el cerco del ámbito académico y exhibir nuestro trabajo a la comunidad; por eso, nuestra conmemoración del 8 de Marzo fue diferente de las de otros años y adoptó nuevas características.

En primer lugar, organizamos un acto propio, al que invitamos a otras instituciones hermanas y contó con el auspicio del Programa de Género y Desarrollo de la Municipalidad de Rosario. En la esquina de nuestra Facultad, en la intersección de las calles Entre Ríos y Córdoba, colocamos una mesa en la que se exhibía ZONA FRANCA, en el conjunto de otras publicaciones del CEIM. La atracción del público fue lograda gracias al extrañamiento provocado por una estatua viva, bandas musicales y murgas. Se instaló, además una radio abierta a la comunidad por la que se transmitieron glosas creadas por miembros del CEIM, además de glosas escritas en los pasacalles que cruzaban la peatonal, la calle Entre Ríos y frente a la puerta de la Facultad. Un grupo de murga agregó una nota de color al gris de la lluvia, que no impidió que el acto fuera un éxito.

En segundo lugar, deseamos que ZONA FRANCA, de trayectoria internacional saliera del ámbito académico y no fuera solamente objeto de canje con publicaciones hermanas, ni solamente incluyera en sus páginas, espacios teóricos. Es por eso que convocamos al primer concurso literario ZONA FRANCA, al que agregamos un concurso fotográfico, ambos denominados «8 de Marzo la historia de nuestra historia»

El premio comprendió los siguientes géneros: poesía, cuento, ensayo, historia; dimos este paso inicial con la secreta ambición de que el premio ZONA FRANCA se repitiera todos los años y se hiciera tan esperado y tan conocido como otros premios otorgados por instituciones reconocidas.

La convocatoria de carácter internacional, que terminó el 8 de Marzo, congregó a escritoras/es de nuestra ciudad y de otros lugares del país. Si bien se declararon desiertos los premios correspondientes a fotografía, historia, ensayo; los mejores trabajos correspondieron a cuento y poesía. Evidentemente, ambos fueron elegidos como "el género del género". Un rico imaginario femenino surgió de las obras recibidas que se incluyen en este número de Zona Franca.

Las obras premiadas corresponden a poetas y narradoras de nuestra ciudad, algunas independientes, otras provenientes de talleres literarios de nuestra ciudad, que prestaron un generoso aporte.

Los miembros del jurado contribuyeron con su sentido crítico, su espíritu democrático y su idoneidad en la materia; se constituyó con profesoras de la Facultad de Humanidades y Artes, dos poetas rosarinas y la escritora Angélica Gorodischer. En poesía, estuvo integrado

por María Inés Laboranti, Lidia Benas Miorini y Ana María Lagos; en cuento, Angélica Gorodischer, Magdalena Aliau y Ana Ferrini; ensayo, las profesoras Hilda Habichayn, Ana Koldorf y Maricel Stroppa; historia, Sandra Fernández, Elvira Scalona y Cristina Ockier.

Los tres primeros premios de poesía correspondieron a Silvia López, Ana Simón y Tona Taletti.

En narrativa, fueron mencionados los cuentos de Tona Taletti, Graciela Aletta de Sylvas, Ana María Capoluongo y Miriam Cairo.

Las autoras nos regalaron las riquezas de sus escritos, que inician el primer espacio literario de género aparecido en Rosario.

Este mundo simbólico representado por la escritura femenina es, a las otras producciones literarias lo que la oblicua es a la recta y significa una nueva instancia de creación. La escritura femenina implica una mirada y una lectura al bies, abre una fisura a través de la que se hace visible lo que hasta ahora había sido invisible; es la creación con nuevas pautas representadas por una recreación del lenguaje, rica en imágenes y en metáforas profundas

que transgreden los criterios convencionales.

Este reservorio literario revela un espacio intergenérico que delecta las estrategias textuales que indican el lugar de la escritura de estas mujeres, su posición, casi siempre desde los bordes, la transgresión, la exploración de recursos que las develan ubicadas en un universo nuevo dentro de la escritura misma.

El recorrido textual por esta producción parte de la poesía de Silvia López que transita desde la construcción de epigramas, plasmados con la precisión de filigranas, en los que la autora experimenta y juega con la polisemia, hasta el poema autobiográfico adoptado como un verdadero acto ilocucionario.

La poesía de Ana Simón es rica en imágenes renovadas y audaces, construye un diálogo intertextual con la obra de Juan Gelman, y deja entrever el interrogante de las primeras feministas... "¿Y si Dios fuera mujer"... Visibiliza en imágenes lo silenciado y marginado en otras creaciones.

Los caligramas de Tona Taletti, «Galería de los descascarados», unen a la belleza formal, el

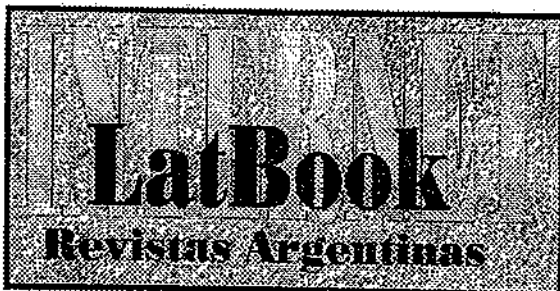
contenido y establecen un diálogo con la poesía de Alfonsina Storni.

Como diría Julio Cortázar, es difícil lograr ese cuento-flecha que apunte a un momento, que golpee, cree ansiedad y nos deje anhelantes. Eso intentaron las autoras de «Noche de gala», «Feliz día», «La primera bruja», «El carpintero». La sintaxis de «Noche de gala», muestra lo marginal, silencioso, narrado desde los bordes, rompe con los relatos convencionales.

«Feliz día», relata la historia de una doble marginación; «El carpintero» incursiona con maestría en un tema que oscurece la vida de muchas mujeres, cual es el sexo sin amor. «La primera bruja», relata la historia de la primera mártir, perseguida por pensar diferente y ocupar sitios destinados a los hombres.

Todas estas obras, las premiadas y las otras - costó mucho elegir entre tanto material bueno- abren un mundo simbólico nuevo, incursionan, exploran y bucean en recursos nuevos, sintaxis fragmentarias, metáforas íntimas y femeninas, inician un nuevo discurso.

ANA FERRINI  
CEIM-UNR



*zona franca*

Incluye los sumarios de sus ediciones en la base de datos (libros y revistas)

Disponible en INTERNET

En la siguiente dirección:

<http://www.latbook.com.ar>



## Primer Encuentro Internacional de Escritoras.

Los días 19, 20, 21 y 22 de Agosto de 1998 se llevó a cabo en el Centro Cultural «Bernardino Rivadavia» de Rosario, con auspicio de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario, el Primer Encuentro Internacional de Escritoras.

Dos años le llevó organizarlo a la narradora rosarina Angélica Gorodischer, que «fue realista y pidió lo imposible», e hizo mucho más que «llevar la imaginación al poder»: logró llevar la voz de las mujeres al poder, a «empoderar» su palabra.

Angélica siempre había soñado con realizar un encuentro de escritoras en nuestra ciudad, en el que se recibiera a sus participantes como ella había sido recibida en los encuentros a los que era invitada. Los paneles reunieron a escritoras de primer nivel, ni best sellers ni improvisadas, cada una de ellas unió pedazos sueltos de su quehacer literario, pues agregaron a la creación, la reflexión, profunda y honesta, sobre su producción y sobre la problemática del género, que fueron planteadas en las sesiones plenarias.

Se intentó develar la posibilidad de una escritura femenina diferente o igual a la masculina; la correspondencia entre cuerpo de mujer y cuerpo textual; el silencio de las mujeres; la toma de la palabra y el empoderamiento a través de la misma; el humor en la producción femenina.

El ambiente fue agradable, serio en la profundidad de los trabajos, rico en chispa y en humor.

El logotipo representó (sobre fondo rojo) una serpiente enroscada en forma ascendente, cuya cabeza se convertía en una pluma fuente.

Una de las autoras explicó que la serpiente, el demonio, había tentado a Eva y a partir de allí, ambas se identificaban, puesto que ambas poseían dos orificios, de los cuales, el que originaba las palabras era el más terrible, la boca. Muchas palabras removedoras pueden salir de esa lengua-pluma y romper el silencio de las mujeres.

El primer día, hubo dos foros de lectura y dos sesiones plenarias; el tema: «Intertextualidad en poesía de mujeres; cuerpo, palabra y letra en narrativa de mujeres».

El segundo día, las escritoras hablaron de sus países y de sus realidades. En las sesiones plenarias: «El silencio histórico: una tradición inexistente, qué hicieron las que algo (mucho) hicieron»; y «La mujer como objeto y sujeto del texto, autoras y musas. El paso de las mujeres por los sismos».

La Dra. Clara Coria coordinó un taller sobre «Mujeres y negociación: atrapadas con salida»

El tercer día, las autoras hablaron de sí mismas y las sesiones plenarias trataron: «Violencia implícita y explícita en textos de mujeres. Castigo, violación, condena: Niñas buenas, niñas perversas».

«Límites y tabúes - Cómo transgredir y desde dónde - Los géneros del género: cartas, diarios íntimos, libros de horas, literatura infantil, manuales de cortesía y buenas costumbres - Su correlato actual: revistas para mujeres».

En forma democrática, funcionaron foros y sesiones underground, en los que cualquier participante pudo leer su trabajo, con sólo anotarse el día anterior.

ANA FERRINI  
CEIM - UNR

## *Convocatorias*

# 1999: Décimo Aniversario de la Creación del CEIM

En 1999 nuestro Centro cumplirá diez años de funcionamiento ininterrumpido. Para conmemorarlo se encuentran en preparación diversas actividades, entre las cuales cabe destacar un nuevo Concurso Literario.

Las personas interesadas en participar en dicho Concurso o en los restantes eventos programados pueden dirigirse al local del Centro, Aula 112 de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Entre Ríos 758, P.B. Rosario (2000) los días miércoles y viernes de 18 a 19.

## **NORMAS EDITORIALES ZONA FRANCA (Año VI, N°.7, 1998)**

Los artículos enviados a ZONA FRANCA son evaluados por el Comité Editorial.

En cuanto al aspecto formal, deben ajustarse a los siguientes requisitos:

- 1) No deben exceder las 30 páginas, tamaño carta de 30 líneas y 70 espacios.
- 2) Se debe incluir una copia en disquete, en programa compatible con Word, y dos copias impresas.
- 3) Los artículos deben tener la siguiente estructura: título original, nombre del autor con filiación académica, resumen de 10 líneas, texto, notas y referencias bibliográficas.

NOTA: Sean publicados o no, los materiales recibidos no se conservan ni se devuelven.

Noviembre de 1998

LA HISTORIA EN EL  
CINE Y EL CINE EN  
LA HISTORIA:  
1918-"El último malón".  
Análisis de un contexto.  
-1998, Miguel Catalá//  
La imagen amaestrada,  
Eva Perón del blanco y  
negro al color en la  
historia, Lilian Diodati.

ESCUELA DE HISTORIA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

SE  
M  
E  
M  
O  
R  
I  
A  
S  
R  
O  
S  
I  
O  
S  
R  
E  
G  
I  
O  
N  
A  
L  
E  
S

1

*mora*

Revista del Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer  
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires

n° 4 / junio 1998

Butler lee a Beauvoir: fragmentos para una polémica en torno del "sujeto", *María Luisa Femenías*  
-presentación, selección de textos y notas- /¿Qué es ser mujer? Butler y Beauvoir sobre los fundamentos  
de la diferencia sexual, *Sara Heinämaa* / Protocolos de lectura: el género en reclusión, *Raül Antelo*  
Diez años de Soledad: vida y muerte de Mercedes Cabello de Carbonera, *Luis Miguel Clave*  
Silvina Ocampo: el pretexto del silencio, *Marisa Macchi* / El ver en la nodriza de la Medea de Eurípides:  
acerca de algunas reificaciones y animalizaciones, *Elsa Rodríguez Cidre* / Un estado de la cuestión, *Valeria*  
*Pfta* / Un archivo de Señales en la exposición infantil: Derecho consuetudinario e imaginario popular,  
*Gabriella Dalla Corte Caballero* / Las organizaciones, las escuelas y las mujeres: ¿poder o no poder?  
*Graciela Morgado* / Los enfoques de género en los estudios de geografía: una introducción, *María Dolores*  
*García Ramón* / Aún es tiempo de utopías: Agnes Heller y la posmodernidad reflexiva. Entrevista a Agnes  
Heller, *María Spadaro*, *María Luisa Femenías* / Hacer del feminismo un signo vacío. Entrevista a Giulia  
Colalizzi, *Alejandra Torres* Piedra libre: la crítica terminal de Tamara Kamenzain, *Jorge Panest* / Reseñas

Para compra, canje y colaboraciones dirigirse a: AIEM. Facultad de Filosofía y Letras. UBA  
Puán 480. 4° piso. (1406) Capital Federal. República Argentina  
Fax: (54)(1) 432-0121. Dirección electrónica: remun@aiem.filo.uba.ar

**ZONA FRANCA N° 7 / DICIEMBRE 1998/ NUMERO ESPECIAL  
PUBLICACIONES DEL CEIM**

Se encuentran a la venta en el local del CEIM las siguientes publicaciones:

- Revista *zona franca*, desde el número 2 en adelante.
- Espacios de Género, Tomos I y II.
- Papeles de Trabajo.
- Otras publicaciones de miembros del Centro.
- Publicaciones de Editorial Feminaria

Horario: miércoles y viernes, de 18 a 19 hs.  
Facultad de Humanidades y Artes, Aula 112.  
Entre Ríos 758, 2000 Rosario, Argentina.  
Tel/Fax: 4405294. E.Mail: [intergenero@infovia.com.ar](mailto:intergenero@infovia.com.ar)

Rosario, diciembre de 1998

Estimadas amigas:

Tenemos mucho gusto en saludarlas y hacerles llegar el N° 7 de nuestra revista *zona franca*.

Esperamos que nos envíen artículos, que podrían ser incluidos en los próximos números. Les rogamos que corten y nos envíen la parte inferior para:

- 1) Actualizar nuestro directorio.
- 2) Saber que les interesa seguir recibiendo nuestras publicaciones.

Con los mejores augurios sobre sus aportes a nuestra causa común, las saludamos cordialmente.

HILDA HABICHAYN  
Secretaria General del CEIM

Prof. HILDA HABICHAYN  
Revista ZONA FRANCA  
Mitre 1117 -Piso -1 - Dep. 4  
2000 Rosario - Argentina  
Tel./Fax: 4405294  
E.Mail: [intergenero@infovia.com.ar](mailto:intergenero@infovia.com.ar)

Recibimos el N° 7 de *zona franca* y deseáramos seguir recibiendo sus publicaciones.

Nombre de la persona o institución.....

Dirección (calle, número, código postal, ciudad, país, teléfono, fax, correo electrónico)  
.....  
.....

(La falta de acuse de recibo implicará la cesación de los envíos)

## MAESTRÍA SOBRE EL GÉNERO

Durante el primer cuatrimestre de 1999 continuarán los Seminarios pertenecientes al segundo año de la Maestría "EL PODER Y LA SOCIEDAD DESDE LA PROBLEMÁTICA DEL GÉNERO":

1. **Movimientos Sociales Contemporáneos**  
A cargo de Silvia Rodríguez Villamil.
2. **Género y Familia**  
A cargo de Mónica Tarducci.
3. **Taller de Investigación II**  
A cargo de Hilda Habichayn

**A la fecha de esta publicación, la Maestría ha sido validada por el Ministerio de Cultura y Educación y ha sido presentada ante la CONEAU para su Acreditación y su Categorización.**

Informes: miércoles y viernes, de 18 a 19 hs.  
Facultad de Humanidades y Artes, Aula 112.  
Entre Ríos 758, 2000 Rosario, Argentina.  
Tel/Fax: (0341)4405294. E.Mail: intergenero@infovia.com.ar

## Suscribase a *zona franca*

De esta forma Ud. recibirá nuestra publicación y estará además contribuyendo para lograr una mejor producción de la misma. Envíe este cupón a *zona franca*, por Correo a:  
Hilda Habichayn, Mitre 1117, piso 1°, dpto. 4,  
2000 Rosario, Argentina, o por Fax al 4405294.

---

### CUPON DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a *zona franca* por tres números, como:  
**Suscriptor (\$20)      donante (\$40)      benefactor (\$80)**  
(tache lo que no corresponde)

Nombre y apellido .....

Dirección .....

Código Postal ..... País .....

Teléfono .....

Envío cheque a Hilda Habichayn (Banco y número) .....

.....